

Entrevista a M. en I. Isabel Domínguez Trejo, coordinadora de la carrera Ing. geológica.

Fecha Lunes 10 de noviembre de 2025.

Entrevistador, Jose Gabriel, Emeri, Yon Hernandez, Pelayo.

M. Isabel: Buenos días como se encuentran.

Emeri: Buenos días, maestra, bien gracias usted que tal.

M. Isabel: Muy bien muchas gracias, díganme en que les puedo ayudar.

Emeri: le queremos hacer una entrevista, sobre igualdad de género.

M. Isabel: Okey, sí.

Jose Gabriel: Así es M. Isabel, si usted nos puede contestar las preguntas enfocadas en la igualdad de género desde cómo fue su educación en la facultad, es decir, como vivió el trato de las mujeres en la ingeniería hace tiempo, el tema del machismo, acoso hacia las mujeres, entonces si nos puede ir respondiendo respecto a su propia experiencia.

M. Isabel: Okey, si adelante entonces estoy lista.

Emeri: Bueno, podríamos empezar por ¿Cómo fue su formación universitaria en la facultad?

M. Isabel: Bueno, yo soy generación 2004, en ese entonces tu entrabas con las otras carreras de ciencias de la tierra, no había un bloque exclusivamente de geología, porque la matrícula era mucho más pequeña de lo que es ahorita, entonces, en el grupo donde iba había petroleros, mineros, geólogos y geofísicos, pues sí éramos diez mujeres era mucho. Aparte de que me tocó en el bloque de la tarde y porque antes no nos separaban mujeres en la mañana y hombres en la tarde, sino que todos estábamos mezclados. Me tocó en el bloque de la tarde y sí eran mucho más hombres, pero de geología éramos muy poquitas, bueno, muy poquitos y poquitas, Yo recuerdo que, de mi generación de geología, creo

que solo yo era yo la única mujer en la tarde. Ajá, era la única mujer, en la mañana sí había más geólogas, pero, no tengo certeza de cuántas eran. Y, pues, la vida en la facultad siempre ha sido muy difícil, ¿no? Entonces, los primeros años que estás en el anexo, empiezas a perder el vínculo con tus compañeros de las mismas áreas, porque, pues se empiezan a retrasar y ahí es donde empiezas a conocer más mujeres. Pero aun así éramos pocas, ¿no? Inclusive, yo me acuerdo de que cuando cursaba las materias del anexo había algunos profesores, que todavía dan clase, que, no te daban la palabra. ósea, preguntaban algo durante la clase y tú levantabas la mano para contestar, pero como eras mujer, no te lo permitían, si preguntaban, a todos los estudiantes te saltaban. Entonces era muy incómodo, en ese entonces no se visualizaba tan fácil, la cuestión de la igualdad de género. O sea, la carrera de ingeniería siempre ha sido muy masculinizada y para los profesores que ya eran grandes les costaba mucho trabajo visualizar mujeres en el aula y que aparte tuvieran voz. Entonces cuando ya me vine a las materias que eran del principal, encontré muchas más compañeras mujeres de ingeniería geológica, pero tampoco éramos muchas, y aquí, curiosamente, como las matrículas eran pequeñas, yo me acuerdo que yo tomaba clases hasta con cinco generaciones distintas, me tocó desde los que entraron en el 2000 hasta los que eran más chicos que yo y convivíamos muy bien, como que nos arropábamos muy bien, pero a mí, en lo personal, como siempre estaba con una amiga que tenía desde la prepa, pues no me pesó tanto eso, yo entré con ella, y aunque a ella le tocó en la mañana y a mí en la tarde, a partir del segundo semestre fuimos prácticamente juntas y pues no tuve ningún problema en las prácticas de campo, Siempre iba con ella, me sentía segura, tenía con quién quedarme, pero creo que si me hubiera tocado sola y no hubiera encontrado otro apoyo femenino me hubiera costado trabajo adaptarme, porque sí eran demasiados hombres, también me tocó que en mi primera práctica de campo el profesor dijo que no entendía qué estábamos haciendo ahí, que las mujeres estábamos hechas para quedarnos en la casa a cocinar y a cuidar a nuestros maridos,

entonces, que él no entendía por qué estábamos en el campo, con el tiempo, él también fue cambiando su perspectiva. Y yo me acuerdo porque cuando estuvo el en mi examen profesional podíamos tener un diálogo mucho muy fluido y había reconocido mi trayectoria y mi trabajo por primera vez, entonces, este, pues le costó, pero se abrió, profesoras mujeres de la carrera sí tuve dos, y siempre fueron ejemplos a seguir siempre eran mucho todo de hombres, todo, eh...Todo, absolutamente todo entonces, tú como mujer, para adaptarte, te tienes que acostumbrar a los tratos de los hombres, a que si se van a algún lugar y no te quieres quedar sola, pues los acompañas aunque no quieras, son un poco más rudos o su lenguaje es más florido, lo dejaré así, ¿no? Entonces, te tienes que acostumbrar a esos tratos que tienen entre ustedes, que es muy natural de un ambiente entre hombres, creo que eso es lo más significativo en cuestión de perspectiva de género que les podría compartir.

Emeri: Si maestra entendemos, y usted ¿A notado alguna diferencia salarial? Por el hecho de ser mujer en su entorno laboral, es decir, que laboralmente a algún hombre le pagan más teniendo los mismos labores.

M. Isabel: Bueno, ahí también quizás pudiera contarles cómo llegué aquí, cuando yo acabé la carrera, uno de los pro fue que yo me metí inmediatamente a la maestría porque quería concursar para una beca de maestría, que era muy buena, pagaban muy bien y aparte te prometían que cuando acabaras te iban a contratar, y como a mí siempre me llamó mucho la atención el ámbito petrolero, participé para la beca, pero no me quedé, sin embargo, uno de los requisitos para participar para la beca era que hicieras todo el proceso de admisión al posgrado y en el posgrado sí me quedé, entonces, mi tutor de licenciatura me dijo: -Pues ya ingresaste al posgrado, pues ya quédate y aunque no tengas la beca, busquemos otra beca que te puedan ayudar-, Y dije: -Bueno, pues me quedo-, y aparte me ofrecieron empezar como ayudante de profeso, entonces estuve creo como cinco años de ayudante de profesor, terminé el posgrado, me fui a trabajar, estuve unos años en el Instituto Mexicano del Petróleo y estando allá me ofrecieron venirme a trabajar para acá de profesora y yo acepté, ya

dejé de ser ayudante, pasé a ser profesora, pero venía a dar clases en las noches porque, pues tenía que cumplir con mi trabajo allá, y algo que también está relacionado con la cuestión de género fue que mi jefe de allá me dijo que no podía dar clases yo en la UNAM, me dijo: -Si vas a trabajar con nosotros, no puedes trabajar, no puedes ir a dar clases-.Y le dije: -Sí, puedo ir a dar clases porque no es un horario en el que afecte mi trabajo aquí y no voy a dejar el trabajo de allá-, porque allá, en la UNAM, aunque pagara poco, me daba seguro médico y donde yo trabajaba, aunque era el IMP, no me daba seguro médico, entonces, este, como que le hice ver que yo necesitaba prestaciones mínimas que ahí no me ofrecían y accedió, Dijo: -Mientras no faltes y cubras tu horario, te puedes ir-.Eso fue algo que me puso un pero a mí, pero a los otros compañeros hombres que daban clases no les decían nada y después, renuncié allá y me vine a trabajar acá en la coordinación de carrera, y cuando me vine para acá, como dos años después, me embaracé y tuve una niña y ahí empecé a notar mucho más estas cuestiones de las diferencias por, bueno, los sesgos de género, porque yo me tenía que ir temprano y mis compañeros me decían: -¿Por qué te vas a ir temprano?- Y dije: -Pues porque voy a ir a ver a mi hija, esta acaba de nacer-, -No, pero es que tienes que trabajar-, «Pues sí, sí voy a trabajar, pero puedo trabajar desde la casa y estar con mi hija y aquí ya cubrí todo lo que tenía que hacer-.Entonces sí, no ha habido una diferencia en la cuestión de los salarios, pero sí en los tratos. Este la mayoría de los compañeros que son hombres y tienen hijos, tienen la fortuna de que sus esposas les ayudan con sus hijos y no tienen que ir a las juntas, si se enferman sus hijos, no tienen que faltar al trabajo, no tienen que estarle diciendo a su jefe o a su jefa todo el tiempo así de, me das permiso porque tengo que ir a hacer esto para mi hija, este trámite, la tengo que llevar al doctor, ellos no tienen que hacer eso, y en lo personal, yo sí, afortunadamente he tenido jefes muy abiertos y comprensivos y ahora tenemos nuestra primera jefa de división, lo cual agradezco porque también es madre, entonces cuando le dices: -Oye, pues se me enfermó la niña y no podre venir-, dice: -Está bien, no te preocupes, trabaja desde

la casa mientras cumplas con tus actividades, lo puedes hacer-, pero me costó mucho trabajo hacer verle a mis compañeros que no me iba temprano porque me fuera a descansar, que no faltaba porque no quisiera trabajar o que ellos no me veían que yo tenía que trabajar en las noches o muy temprano o los fines de semana para que los dos cubriéramos las mismas actividades, entonces, sí, eso, eso es algo que fue muy marcado aquí y también que cuando ingresé, como la mayoría de mis profesores me conocían y ahora yo iba a ser parte de sus compañeros que tenían, este, pues cierto rango, llamémosle, que yo le podía pedir que hiciera cosas, les incomodó mucho que fuera mujer y que fuera joven, entonces por parte de alguno de ellos sentí que me ponían como retos para ver si yo era capaz de solucionar ciertos conflictos y si lo hacía bien, como que ganaba su confianza y colaboraban conmigo, pero si no les gustaba cómo me comportaba, este, se negaban a colaborar. Entonces, ha sido mucho también del manejo del trato humano, que, si el puesto lo ocupara un hombre, inclusive, como me llevo muy bien con el que estaba aquí antes que yo, es que a mí nunca me hacían eso y yo así de: -Pues sí, pero tú eres hombre y yo soy mujer-. Entonces tengo que trabajar el doble para que cumplan con lo que yo les pido que hagan, pero en cuestión de sueldos no.

Jose Gabriel: Si maestra entendemos estos retos que por el simple hecho de que usted es mujer tiene que enfrentar y justo como nos comenta da la casualidad de que el anterior jefe no enfrentaba este tipo de problemas, mientras que la única diferencia entre ustedes es que él es hombre y usted es mujer lo cual no debería de ser problema si los compañeros maestros supieran respetar.

Y dentro, así en la categoría, ya hablando más que nada de la carrera, tanto en las prácticas de campo que usted tuvo en el ámbito laboral y en su educación , ¿usted sí vio o sintió que allá una diferencia en cómo la trataban al momento de usted quiso participar, hablar o expresar de algún tema?, es decir, tocando el tema del androcentrismo ¿ha sentido alguna diferencia al poder expresarse entre que usted fuera mujer y los demás

compañeros eran hombres, tanto en el ámbito laboral como en el educativo?

M. Isabel: Mmm, sí hay una diferencia, hasta la fecha lo sigo viendo aquí en la facultad. Resulta que, tu voz no tiene el mismo valor que el de la de los demás, entonces, cuando tú propones o cuando tú manifiestas y no están de acuerdo con algo, se te señala y se te etiqueta durante muchísimo tiempo, se le da más valor a la voz de la figura masculina y por rangos de edad, afortunadamente, en nuestra carrera hemos hecho una cultura de tratar de preservar la equidad y la igualdad de género, no sé si ustedes sabían que somos la carrera, que prácticamente somos cincuenta-cincuenta hombres y mujeres. En los últimos años ha variado un poquito ya son un poquito más de hombres, pero que si cincuenta y cinco-cuarenta y cinco no nos pasamos tanto, entonces, cuando yo entré aquí, en este puesto de la coordinación, a los meses, no a los años, un par de años después, entró una mujer jefa de departamento y éramos la única carrera que tenía coordinadora y jefa de departamento mujeres y tratamos de hacer una cultura de la contratación de más profesoras mujeres y curiosamente nos dimos cuenta de que no muchas mujeres pueden y quieren dar clases porque tienen ocupaciones extras a su profesión, que están asociadas a su vida familiar, como el cuidado de los hijos, el cuidado de terceros, el hacerse caso o cargo de sus casas, que eso a veces les impedía darse un tiempo para venir a dar las clases, empezamos a visualizar la forma en la que se fueran incluyendo y ya tenemos mucha participación de mujeres comparada con antes, también empezamos a fomentar la cultura de los cursos de género, de perspectiva de género en los profesores, porque, al hacerse cargo en las prácticas de campo de grupos de mujeres, no visualizaban cosas tan normales y comunes para nosotros como que cuando te llevas a las chicas y tienen su menstruación, se sienten mal y no caminan igual que lo que caminan ustedes o se sienten deshidratadas o están cansadas y los profesores hombres decían: "Pues es que no quiere caminar, este, o dice que le duele la cabeza". Entonces

las rezagaban y no eran empáticos con la condición física que ellas estaban sufriendo y nosotros en la cultura de las profesoras: "Ah, pues te sientes mal, no te preocupes, siéntate tantito aquí, hidrátate, ¿ya te repusiste? ahora vamos a seguirle". Pero ósea, no es de que te traten distinto porque seas mujer, pero que visibilicen que tú en ese momento no te sientes bien y yo me acuerdo las primeras veces que se los llegué a, a comentar a mis compañeros hombres jóvenes, porque a los viejos de plano no, me decían: "Nunca había pensado en lo que me estás diciendo", y les digo: "Pues qué mal, ¿no? O sea, qué mal porque llevas años llevándote grupos donde hay muchísima participación de mujeres". También que las hicieran menos para las actividades físicas cuando ya empiezan las prácticas de campo y hay que caminar muchísimo y hay que cargar las muestras o hay que cargar los equipos que están un poco más voluminosos, "Usted compañero, cargue las cosas porque la compañera no va a poder, a ver, espérate, o sea, sí puede y la tienes que dejar que cargue porque el día que salga y se vuelva una ingeniera lo va a hacer ella entonces, a las estudiantes generalmente las tienen en brigadas donde ellas son las que anotan, ellas son las que dibujan, ellas son las que iluminan, ellas no operan los equipos, hemos tratado mucho de concientizarlos de que de manera consciente las involucren, porque yo entiendo que muchos de ellos no lo hacen con dolo, pero es ya la rutina tan marcada que tienen desde que fueron estudiantes que lo hacen así de: "Ah, pues es que yo no quería decirte que eras débil, pero creí que si le decía a tu compañero que él fuera a subir a sacar a la muestra, te estaba como protegiendo", no, no la estás protegiendo, la estás afectando porque cuando se vuelva ingeniera ella tiene que subir hasta allá y sacarlo, hemos estado viendo paulatinamente cambios y yo creo que esto ha sido también lo que ha fomentado que cada vez se interesen más mujeres en ingresar a la carrera, pero sí, todavía se llegan a tener algunos comportamientos en los que el perfil o la figura androcentrista prevalece en nuestra comunidad, sin embargo, todo lo que les acabo de explicar es como para visibilizar que nosotros a partir de entender que nuestra comunidad había cambiado,

decidimos capacitarnos y fomentar la cultura de la perspectiva de género tanto en el profesorado como en el estudiantado inclusive podría decirles que somos de las primeras divisiones que tienen funcionarias mujeres, pero también somos de las primeras divisiones que crearon subcomisiones de género hace años aquí en la división para nuestras cuatro carreras, con participación de estudiantes y profesoras de las cuatro carreras profesores también porque esto de la perspectiva de género no significa que solo las mujeres hagan, significa que todos cooperemos por igual, ha habido muchos hombres que han querido colaborar con nosotros y hemos hecho un buen trabajo.

Jose Gabriel: De acuerdo maestra, hasta ahora le agradecemos por todo lo que nos ha comentado y esperemos que se siga fomentando esta cultura de igualdad de género, personalmente y creo que mis compañeros también lo comparten es muy importante lo que usted nos comentan porque si, tanto nuestras compañeras como nosotros podemos hacer las mismas cosas, ningunos tiene capacidades diferentes no por el hecho de ser mujer se le negara el poder usar los equipos o incluso diferentes herramientas y actividades en las prácticas de campo, ahora sí que la fuerza no se mide en el sexo que nos asignaron al nacer.

Y ya cambiando un poco de tema, ¿usted personalmente considera que se dejaron perder, se podría decir, muchas mentes brillantes en la facultad de ingeniería por ámbitos como son el acoso hacia las mujeres, la homofobia, el trato que se le dio a la mujer durante muchos años en la facultad de ingeniería?, es decir, muchos alumnos que a lo mejor llegaron o pudieron haber terminado la carrera o su ingeniería por este ámbito, decidieron pausar, terminar o dejaron de asistir a la facultad.

M. Isabel: Fíjate que no tengo certeza, pero yo creo que inclusive se perdieron muchas mentes brillantes porque desde casa sus papás no les dejaron estudiar una ingeniería. Desde que les decían: "No, hijita, mejor vuélvete doctora o sé contadora o sé odontóloga o trabajadora social o



psicóloga". Desde casa, está la cuestión de, inculcarle a la mujer que no va a ser capaz o no es lo suficientemente inteligente ha hecho que se pierdan muchas mentes brillantes, pero pues eso es algo que tenemos desafortunadamente social en nuestro país, si me pidieras a mí que hiciera una retrospectiva de cuántas mujeres que ingresaron conmigo en el bloque de Ciencias de la Tierra dejaron de estudiar porque se sintieron presionadas por el ambiente o por las figuras machistas, pues yo podría hacer un cálculo de como el veinticinco por ciento ya desertó y se fue a otra carrera, sí, como el veinticinco por ciento. Brillantes todas, pero se cambiaron a cuestiones sociales, justamente, entonces, ahí es donde yo me pongo a pensar que quizás vino desde casa, desde que empiezas a reprobarte tus materias, este y te sientes, pues mal, de por sí te sientes mal porque el anexo es muy difícil, y que todavía en casa te digan: «No, pues es que no vas a poder mejor vete a estudiar otra cosa que sí, sí puedan hacer las mujeres.» Y, este es otra cuestión que también me tocó fue que algunos profesores les daban trato preferencial a hombres que, a mujeres, hace veinte años, me tocó ver el caso de una compañera ella sí acabó su carrera y sí ejerció como geóloga, pero me tocó el caso de que una vez en una materia ella se volvió ASDRY, ¿Sí saben qué es ASDRY verdad? Alumnos sin derecho a reinscripción, o sea, la cursó dos veces, la reprobó y aparte solo había un profesor entonces la tenías que pasar con él porque la tenías que pasar con él, a reprobó, hizo el extra, lo reprobó y entonces ya estaba en un estado de desesperación porque ella sentía que era personal el asunto, pero consiguió el examen, el examen del siguiente extra, entonces, lo resolvió, estaba segura de que lo iba a pasar lo resolvió con un amigo hombre, valga la redundancia el pasó y ella reprobó entonces, ahí ya fue clarísimo que el profesor la estaba bloqueando por alguna razón no tengo certeza cuál fue la razón, pero sí era muy marcado esto de que sí las maltrataban o sea, como que sí les incomodaba muchísimo que estuvieran en los salones de clase, inclusive me acuerdo, eso se me olvidó decírselas hace rato, pero cuando había que sacar copias, porque, pues antes, dejaban los ejercicios y como no teníamos todos los medios

digitales te dejaban las copias en la biblioteca del principal y tú tenías que ir a pedir las y siempre la que tenía que hacerse cargo de llevar las copias a la biblioteca tenía que ser una mujer nunca se lo pedían a un hombre. - Ah, fulanita tiene que ir. Ah, le dicen a fulanita que le saque sus copias. Ah, fulanita que compre el material para todos-, entonces si era muy evidente que esas cosas, este, pasaban y pudo haber ocasionado que, muchas se fueran por incomodidad.

Jose Gabriel: Y ya hablando de este tema nuestra maestra de igualdad de género nos comentaba que esta misma materia de igualdad de género en la ingeniería es nueva, por si no mal recuerdo como cuatro años, ¿Usted que tan importante considera o incluso impactante, dentro de la facultad de ingeniería es esta misma materia?

M. Isabel: Bueno, es superimportante, pero depende mucho qué profesor te la dé porque esa materia no es para que la pases o la repruebes, es para que te sensibilices de que tus colaboradores pueden ser hombres, mujeres o identificarse con cualquier otro género, Y que desafortunadamente, en nuestra comunidad sigue prevaleciendo principalmente en las gentes que están más grandes, como ese sentimiento de que el hombre es el que debe de ocupar la figura ingenieril y la que le da valor. Entonces, siento que estamos como en un proceso de transición y de sensibilización a nivel general en la universidad, pero en la facultad de ingeniería implica un reto mayor por la matrícula tan grande de hombres que se tiene de todas las carreras, a mí siempre me gusta particularizarlo porque, como les decía hace un rato, nuestra comunidad sí está cambiando y sí se está sensibilizando yo lo veo con los estudiantes de los últimos semestres, hay sus excepciones, como todo, somos humanos, hay quien de plano esto no le interesa y está bien, pero también ahora cuando pláticas con los que los van a contratar, ellos son más rigurosos en estas cuestiones de género ya son más castigables a nivel de la industria. Entonces, pues es mucho más conveniente que la, la materia

de igualdad de género esté desde el primer semestre para que te vayas enseñando a que ciertos comentarios no se dicen, no son agradables, de que en algún momento la persona que puede estar en un rango superior a ti puede ser una mujer y, si te maltrata porque eres hombre, es incorrecto, y si tú la maltratas porque es mujer, es incorrecto también, O sea, son iguales, porque la perspectiva de género no significa que seamos feministas, significa que los dos géneros, bueno, los dos sexos biológicos tienen el mismo valor y todos los géneros valen igual por sus capacidades intelectuales, no por sus cuestiones de género. Entonces, esta materia es superimportante si el profesor que está ahí parado les inculca a ustedes o les promueve la sensibilización en esos temas y les permite desarrollarse de manera plena en su comunidad, yo espero que todo lo que aprendan ahí, de verdad, de verdad, más allá de que ahorita les hayan pedido que hagan un trabajo para pasar la materia, lo transmitan a niveles personales, Su mamá, sus hermanas, si tienen una pareja, si algún día tienen una familia y tienen hijas, ahí es cuando realmente uno se sensibiliza, si a mí me gustaría que mi mamá le hicieran esto, a mí me gustaría que a mi hija le hicieran esto, sus amigas, cuando se van a las fiestas, si alguien le quiere hacer algo, a ver, ¿te sientes cómodo con que le hagan esto? O viceversa, ¿no? que, que sea una comunidad mayoritariamente de mujeres y tú seas hombre y se empiezan a burlar de ti o te quieran hacer algo, eso no está bien, no es algo normal y no deberíamos de permitirlo, entonces sí, sí es sumamente importante.

Jose Gabriel: Y bueno maestra Isabel, usted que se convirtió en la primera jefa de división mujer prácticamente es como un ejemplo a seguir, tanto como para nuestras compañeras como para nosotros mismos y para toda la comunidad de nuestra carrera, ¿Qué consejo les daría a nuestras compañeras, compañeros, y a la comunidad para que podamos seguir sus pasos?

M. Isabel: No, mira, ahí voy a hacer una aclaración yo fui la primera coordinadora de la carrera Mujer, pero mi jefa, que es la doctora Paulina, ella sí fue la primera jefa de División Mujer. Esa es la primera aclaración, las dos hemos sido pioneras en ese ámbito, pero yo creo que ella todavía tiene un reto mayor porque tiene que manejar muchos, muchos hombres. Yo trabajo con el estudiantado y los jóvenes cada vez son más abiertos a hablar de este tipo de temas y es mucho más fácil transmitirles estos, estas problemáticas a los jóvenes que son más conscientes que a los viejos que ya tienen vicios. Pero ¿qué consejo? Pues que primero, seas empático con tu comunidad, en todos los sentidos, en las situaciones en las que viven, en lo que les puede estar afectando o beneficiando, que seas una persona sensible, que seas perseverante ante tus sueños, que seas apasionado con lo que haces, que siempre busques, yo siempre digo que los que trabajamos aquí en la UNAM somos muy afortunados porque nuestras actividades impactan en todos los profesionistas que en diez años van a resolver los problemas del país. Entonces, te tienes que manejar de manera muy ética y siempre conducirte con tus valores si eso lo haces de manera correcta, vienen beneficios como tener esta fortuna de ser la primera coordinadora, eso se va ganando eso se va haciendo que en este mundo masculinizado te volteen a ver y digan, bueno si es muy capaz y si merece tener ese puesto.

Jose Gabriel: Bueno maestra Isabel le agradecemos mucho que nos halla compartido sus opiniones su tiempo que nos haya regalado, no sé si mis compañeros quieran hacer alguna última pregunta...

M. Isabel: Muy bien Pues espero que les valla bien en su proyecto, recuerden que esta materia es un requisito de permanencia.

Emeri: Muchas gracias, maestra.

M. Isabel: No de que, espero verlos pronto cuídense mucho.

Jose Gabriel: Gracias maestra, igualmente.